

HERNÁNDEZ, FRANCISCO. *Obras completas*. Tomo iv: *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*, I.—xxxii + 438 pp. Universidad Nacional de México, 1966. 33 x 22 cm.

Por iniciativa del Dr. Efrén del Pozo se constituyó en enero de 1957 una Comisión Editora de las obras completas de Francisco Hernández, el famoso protomédico de Felipe II que en el siglo xvi visitó la Nueva España preparando la *Historia Natural* de dicha colonia. Tal comisión quedó integrada por distinguidos universitarios que, en distintas especialidades, podrían de una o otra forma colaborar en la magna obra proyectada. Fueron designados Presidente y Secretario de tal Comisión los Dres. E. C. del Pozo y Germán Somolinos respectivamente, personas que por su preparación y dinamismo eran y son las más capacitadas para llevar a feliz término el proyecto.

En agosto de 1959 se firmó un contrato con la Universidad Nacional de México gracias al cual nuestra máxima Casa de Estudios se comprometía a editar y distribuir la obra.

El tomo I, publicado en mayo de 1961 (489 pp.), comprende la *Vida y obra de Francisco Hernández*, por Germán Somolinos (pp. 97 a 373), precedida de un estudio de José Miranda titulado *España y Nueva España en la época de Felipe II* (pp. 7 a 93). Se termina el volumen con varios utilísimos Apéndices (bibliografía hernandina, obras consultadas e índices de láminas, nombres y lugares).

Los tomos II (476 pp.) y III (554 pp.) aparecidos en 1959 y 1960 respectivamente contienen la versión española de la *Historia Natural de Nueva España* con todas las láminas del original e Índices correspondientes.

Era necesaria esta breve información para situar el tomo que ahora comentamos, por ser de reciente aparición. Se inicia con un

concienzudo y exhaustivo estudio de Germán Somolinos titulado *Plinio, España y la época de Hernández* (pp. ix a xxiii) en el cual reseña críticamente todas y cada una de las versiones que de la *Historia natural* de Plinio el Viejo se hicieron en el transcurso de los siglos. Para mejor comprensión del papel de Hernández nos dice Somolinos: "Hasta el momento en que él [Hernández] escribe, los editores y comentaristas de Plinio han orientado sus escritos, en la mayor parte, con deliberada preferencia hacia la restauración filológica. Sólo una minoría comentó o anotó los hechos reseñados" "Lo que Hernández planea es precisamente lo contrario. Trata, sobre la urdimbre del viejo relato, de fijar lo que la ciencia moderna había adquirido hasta la época en que él escribe. Trata también de verificar, hasta donde le es posible, las afirmaciones plinianas con datos recogidos en otros autores... su propósito es presentar un panorama enciclopédico de la cultura renacentista comparándola con la legada por los antiguos"... "Hernández traduce y, a continuación, con llamadas al texto pliniano y bajo el epígrafe general de *El intérprete*, comenta capítulo por capítulo, añade, corrige e incluso intercala grandes párrafadas donde aparecen los datos que por su novedad quiere dejar sentados" (p. xiv).

Pero la mayor novedad es el idioma; hasta la fecha todos los Plinios conocidos estaban escritos en latín. Hernández decide verterlo al castellano. Pero el manuscrito hernandino, preparado en la forma que hemos indicado brevemente, nunca llegó a las prensas, y quedó arrumbado a la muerte del autor en 1587.

Hace Somolinos una valoración —que creemos muy objetiva y justa— de la obra que sobre la *Historia Natural de Plinio* publicó Gerónimo de la Huerta en 1624-29, en el sentido de que tal obra y la de Hernández "son completamente distintas de redacción y contenido" y que no es posible sostener que De la Huerta "tomó bajo su nombre la mayor parte de la traducción de Hernández sin hacer mención de él" (p. xxi), creencia que expuso Casimiro Gómez Ortega en 1790.

Sigue una *Introducción*, por María del Carmen Nogués (pp. xxv a xxxii), en la que hace historia de los 25 primeros libros de Plinio, manuscritos que se conservan en la Biblioteca Nacional de Madrid y que sirvieron de base para la presente edición; son lo que Somolinos considera *redacción definitiva* de Hernández, independientemente de otros 3 volúmenes localizados en la misma Biblioteca Nacional y que son "borradores incompletos, desordenados y muy corregidos", lo que Somolinos denomina *primeros borradores*.

La versión paleográfica original del manuscrito del siglo xvi

se debe a Delfina López Sarrelangue y Beatriz Arteaga con la colaboración de Carmen Huerta y Mercedes Millares. Carmen Nogués trabajó intensamente sobre el manuscrito primitivo y además, para mejor manejo de la obra, nos ofrece una serie de indicaciones muy útiles en cuanto a la presentación, para hacerla más accesible: ortografía, homologación de títulos en índices y capítulos, cronología, unidades de longitud, moneda, unidades agrarias, etcétera.

El propio texto de la *Historia Natural de Plinio* se inicia con el Libro Primero (pp. 11 a 57); es en realidad el índice detallado por capítulos de los 37 Libros que constituyen la obra completa.

Siguen a continuación:

Libro II: Del mundo, de las cosas celestes, terrestres y del aire (pp. 58 a 135);

Libro III: División general de toda la Tierra y más particularmente de Europa, según el parecer de Plinio (pp. 136 a 195);

Libro IV: De donde hayan primeramente nacido todas las fábulas de Grecia y el lustre de las letras resplandecido (pp. 196 a 227);

Libro V: De Africa y Asia propia (pp. 228 a 262);

Libro VI: Descripción de Asia la Mayor (pp. 263 a 301);

Libro VII: Figuras admirables de gentes (pp. 302 a 355);

Libro VIII: La naturaleza de los animales terrestres (pp. 356 a 430).

Como ya indicamos, el texto pliniano va seguido en cada capítulo de las ideas y opiniones de Hernández, bajo el rubro de *El intérprete*.

Para integrar el tomo V de las *Obras completas* de Hernández (vol. II de la *Historia Natural de Cayo Plinio Segundo*), restan los Libros IX a XXXVII inclusive. Esperamos que su publicación no sufra retraso tan largo como lo padeció el tomo que ahora comentamos.

El tomo VI incluirá todos los trabajos filosóficos, históricos, etcétera, de Francisco Hernández. El tomo VII y último será dedicado a estudios de autores contemporáneos comentando y valorizando la obra del Protomédico de Felipe II.

No cabe mas que felicitar a la UNAM por su decidido apoyo para lograr esa edición monumental, y a los Dres. Del Pozo y Somolinos por su tesonero y admirable trabajo de investigación, organización y coordinación que ha permitido materializar un esfuerzo que muchos creímos en un principio utópico e irrealizable.

JUAN COMAS